

Sistéma Planetário Gastronómico

El increménto de la temperatúra de la Tiérra y la escaséz de água y aliméntos, cogiéron a los miémbros de la «Asociación Gastronómica» lístos pára tomár la gran decisión que duránte tánto tiémpo habían querído realizár: cocinár en ótro sítio más segúro.

La idéa éra partír con sus famílias a úna de las galáxias muy lejánas todavía no colonizádas, en donde pudiésen comenzár úna nuéva vída, léjos de su amáda, péro ahóra invivíble Tiérra. Désde hacía

tiémpo sabían que la vída aquí tenía los días contádos.

El cóste de tal treménda emprésa, que necesitó de la vénta de tódas sus pertenéncias, se logró grácias a la financiación del Estádo, que consideró interesánte la experiéncia de ésta misión, por si tenían que evacuár tóda la población del planéta, por desgrácia muy cercána.

Tal fué el interés que produjo ésta expedición, que se construyó úna enórme náve a la que bautizáron Sié, donde, también se incluirían variádas espécies vegetáles, cósa que Noé no hízo.

Además, grácias a ésta ayúda estatál, los astrónomos habían encontrádo un sistéma planetário no habitádo en úna de las nebulósas más alejádas, adecuádo a sus gústos y necesidádes. Allí podrían continuár con el amór de su vída: tódo lo referénte al múndo de la gastronomía.

La distáncia hásta ése Sistéma éra enórme. Habían calculádo el viáje, no en tiémpo: ni méses, áños o síglos, ni en distáncia: kilómetros o áños luz, síno en generaciónes. La cantidád de milénios que deberían pasár en la náve sin cási salír de élla pára llegár allí, ni

se quería mencionár. Tódo éra pára que sus tatatatatara…niétos tuviésen un futúro mejór. Y éllos, duránte su vída, disfrutarían de un variádo y culinário viáje.

* * *

Con un caríño infiníto, lo que núnca olvidában en éste éxodo éra transmitír a los nuévos pasajéros de la náve, o séa, a los que habían nacído ya en élla y no habían conocído la Tiérra y no llegarían al destíno; tódo lo que sabían relacionádo con la cocína, no sólo su elaboración, síno también tódo lo más cercáno, querído y relacionádo a élla: su cultúra milenária, óbras literárias, películas, péro también su disfrúte sociál en restaurántes, báres, táscas o símplemente con un pequéño grúpo de amígos. Por múcho que tardáse el viáje, la gastronomía éra el téma de núnca acabár y al que le ponían un amór inacabáble.

Péro, lo más difícil en su día a día y síglo a síglo éra, cuidár de la inménsa cantidád y variedád de semíllas, plántas y animáles que habían traído, su tesóro más preciádo pára criár y replantár cuando llegásen.

—Sí, ya sé que lo van a preguntár, ¿hacían grándes cénas en la náve?

¡Por supuésto! Cuando parában pára repostár y encontrában nuévos produćtos, espécias, pescádos, etcétera, lo celebrában y las llamában «Cénas Galácticas», tenían sabór a éter, a espácio, a meteorítos, úna maravílla. A éstas comídas, a véces se les agregában ingrediéntes desconocídos en la Tiérra, el vacío y el siléncio. En éstas cénas, se presentában las mejóres recétas puéstas a púnto duránte síglos.



* * *

Como désde siémpre ha habído incontábles estréllas y planétas sin nombrár o con nómbres muy féos, como HD 149026. Se decidió que, si se descubría úna nuéva, se podía dárle el nómbre que se quisiése.

Así, a éste grúpo de navegantes, éntre los cuales me inclúyo, los que después de múchas generaciónes alcanzámos nuéstro destíno, se nos ocurrió llamár al sistéma planetário al que habíamos llegádo: Sistéma Planetário Gastronómico. A su sol le llamámos Asadór, y a sus numerósos planétas: Paélla, Tomáte, Cervéza, Bodéga, Chuletón, Bar, Espárrago y un lárgo etcétera.

Nómbres dádos por las aficiónes culinárias de los que decidían colonizár ése ástro. Y, sí, húbo algúnas discusiónes ténsas pára escogér el múndo en donde asentárse y el nómbre más apropiádo a su elección. Péro, como hay tántos planétas y tan béllos, tódos encontráron el terrúño apropiádo.

Úno de los ejémplos más simpáticos de la colonización de éste Sistéma, fué el cáso de un grúpo que decidió asentárse en úno de los planétas más remótos y alejádos de nuestró sol Asadór. Recibían tan póca luz, que cási no se veían. A pesár de éllo, decidiéron plantár úva pára hacér víno. ¡La

sorprésa que se lleváron! ¡El víno no tenía alcohól!, y algúnos, los bláncos, lo tenían negatívo, hásta -12°. No se quejáron. Vendían éste víno pára compensár los excésos de los ótros licóres con graduación positíva. Tomár úna botélla de +12° y úna de -12°, éra como tomár dos botéllas de água. Y, además, cási no podían ver sus etiquétas.

En ótro de éstos particuláres planétas, úno con múchos volcánes, fumarólas y géiseres, tódo lo que cocinában lo hacían con -vaporéras de bambú-, úna cocína muy elegánte, sána y una manéra muy naturál de utilizár su energía.

A medída que vayámos descubriéndo los más alejádos planétas, que son múchos, los irémos bautizándo con nómbres por el estílo.

* * *

Contráriamente a los Sistémas Planetários a los que ya estámos acostumbrádos, aquí en Gastronómico, los planétas gíran en tres dimensiónes, como los átomos.

Lo importánte en nuéstro cáso no es que dos o más planétas chóquen y se destrócen, lo cual ahóra, ocúrre con póca frecuéncia. Lo interesánte es cuando se

acércan múcho, péro sin tocárse, pára podér vérnos y hásta cenár júntos.

* * *

Permítanme que explíque cómo funcióna éste Sistéma y sus planétas. Por ejémplo, en el de Paélla: su especialidád… cláro, son las paéllas. Allí no se puéde degustár náda más que éso. Nádie se quéja de la calidád de éste pláto, péro sí de su póca variedád. Y sí, cáda planéta tiéne un sólo prodúcto, del cual están muy orgullósos, péro que lúchan por variárlo.

Así comenzó la móda de calculár las órbitas de tódos los planétas y ver quién podía tomárse úna paélla con un buén víno o úna cervéza al mísmo tiémpo, cósa náda fácil. Había que ser muy precíso en éste árte de calculár éstas trayectórias. Se cuénta que úna vez, álguien lo logró, comér el arróz, acompañádo de un buén váso de víno y al finál un «gin-tónic». Todavía se hábla de ésta hazáña y del tiémpo que se empleó en encontrár el sítio y el moménto pára que éstas tres delícias (ástros) coincidiésen.

Los cométas y ótros cuérpos celéstes que tan esporádicamente pásan, proporciónan éso que es tan especiál y necesário: las espécias, sáles y póstres. Puéden ustédes creér que hay un meteoríto que lléva

¡angúlas fréscas! ¡Y lo que hay que esperár pára que se crúcen con los que tiénen acéite y ájos!

Hay un listádo de rétos, plusmárcas culinárias o de combinaciónes que se deséan lográr, que demuéstran la variedád de inquietúdes que tenémos en éste Sistéma. Por ejémplo: nádie, hásta ahóra ha conseguído bebér úna cervéza, enfriáda con el hiélo de un cométa. Péro tódo llegará.

* * *

Lo reconózco. Considerándo la cantidád de Sistémas Planetários que exísten en el Univérso, el mío es sorprendénte.

Hay un planéta reálmente especiál, Léche, que tiéne úna lúna, Quéso, que, por su rotación, no se le puéde ver úna cára désde Léche. Así tódos los quésos que allí se fabrícan, son redóndos, la mitád bláncos y la mitád oscúros.

Téngo que aceptárlo… hay ótros sistémas que también son interesántes.

Ya he habládo en algún ótro sítio, del llamádo Sistéma Pecadór, sus planétas tiénen el nómbre de los Siéte Pecádos Capitáles: Gúla (tódo está relacionádo), Lujúria, Peréza, etcétera y de éstos asúntos víven, son

muy turísticos. Péro ésto es ótra história, la acabaré de escribír cuando se encuéntre el Sistéma Virtúdes, múcho más difícil de hallár, y que, será su compleménto perfécto.

* * *

Úno de los mejóres negócios jamás montádo, ha sído el de las franquícias en los sítios de páso y crúce de los divérsos planétas. Al que le concéden úno de éstos chóllos (con benefícios fiscáles) no necesíta trabajár múcho pára hacérse ríco y vivír bién. Estos sítios, normálmente emprésas, restaurántes o báres, siémpre están llénos en éstas féchas especiáles.

Las emprésas aquí úsan éstos moméntos pára intercambiár prodúctos éntre planétas. Más económico que hacérlo usándo astronáves.

Éxiste en éstos restaurántes álgo único: se lláma Menú, núnca vísto en el résto del planéta, o séa, que se ofrézca más de un pláto o bebída. Ésto es muy apreciádo, péro el cósto y la espéra son espectaculáres.

* * *

Continuémos. En éstos grándes establecimiéntos, ya se lo puéden imaginár ustédes, ocúrren múchas

situaciónes interesántes, que, si las sumámos a las inventádas o leyéndas, podrían dar pára un gran líbro.

Como ejémplo, es pára hacér publicidád de mi planéta, quisiéra contárles lo que ocurrió cuando un hómbre, un Paelléro, se agarró con fuérza a ésas famósas dos ásas y fué atraído por el planéta Bodeguéro, y llevádo a un locál regentádo por úna dáma, quien adorába el arróz. Lo que allí ocurrió con ésa señóra (además de lo culinário), ni la história de Noé, ni Las mil y úna nóche se le puéden comparár.

Tódos éstos relátos, de la vída en nuéstro Sistéma, cáda áño los enviámos religiósamente usándo la cantidád de cométas que pásan a nuéstro querído planéta Tiérra, deseándoles que estén bién y que serán recibídos con múcho caríño cuando se decídan venír a visitárnos.

* * *

FIN

Por Emílio Vilaró

Éste documénto está disponíble en formáto .PDF, .ePUB y .MOBI en nuéstra página Web:

Mi blog literário.

https://cosasdeemilio.wordpress.com

Más de ciénto cincuénta cuéntos, relátos, ensáyos, recétas y novélas en:
www.evilfoto.eu

Comentários a:
buzon@evilfoto.eu

https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia

Nóta del Autór:
Ésta óbra está tildáda, o séa: las palábras llévan la tílde (´), en el sítio donde la palábra tiéne el acénto.

Después de míles de lectúras de óbras así escrítas, podémos asegurár, que su lectúra, es la normál. Al leér así, no hay ningúna diferéncia de pronunciación, o sentído del habituál.

Si deséa sabér los motívos, y qué ventájas e inconvenién̈tes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciónes a 1452:
2021-09-08, 2021-09-10, 2021-09-11,

2021-09-12, 2021-09-23, 2021-10-03, 2021-10-19, 2021-10-26, 2022-07-19, 2022-07-20, 2024-06-20, 2024-06-21, 2024-06-22. 2026-05-06, 2026-05-07, 2026-09-12, 2026-10-21, 2026-10-28,